

EL DIABLO SUELTO.

Enciclopedia de verdades, DICHAS EN BROMA.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Barcelona 4 rs. al mes.—Provincias 15 rs. trimestre.—Estrangero 24 rs. trimestre.—Ultramar 40 rs. trimestre.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Barcelona, administracion, Obradors, 6, 1.º

Primeros suscritores. S. M. la Reina y su Augusto Esposo.

Manera de hacer las cosas al revés.

Historia del ensanche de Barcelona.

V.

Nuestro articulo anterior ha despertado luminosas ideas.

Una se nos ha referido, que vale por todas.

El ensanche de Barcelona quiere segregarse de Barcelona.

El pollo quiere ser pavo, y vivir por su cuenta propia.

Para ello, piensa, ante todo, en ser ciudad aparte; como villa aparte, se ha hecho el antiguo barrio de Gracia.

Lo difícil, en tal caso, será encontrar un nombre para la ciudad nueva.

Proyectan algunos que, así como la Barceloneta fué bautizada con un diminutivo de Barcelona, el ensanche se bautice con un aumentativo.

De esta suerte se llamaría Barcelonaza.

Cuando el espendiente se halle instruido, lo primero que se buscará ha de ser un Ayuntamiento.

Entonces los Sres. Cerdà y Plá dimitirán sus cargos en el actual municipio, donde es fama que se pasarán perfectamente sin el uno y sin el otro.

Porque uno y otro son la conciencia del ensanche en la Municipalidad, y la conciencia es el único estorbo de los que duermen en butaca consistorial el sueño de la inocencia.

El nuevo municipio del ensanche empezará por indemnizar al propietario de cierta casa, los gastos que se vió obligado á hacer para convertirla en cuartel, por encargo del Ayuntamiento de Barcelona, que, posteriormente á la verificación de las obras, se ha llamado andana.

Y en vez de andana, debió haberse llamado andanada.

¡Ojalá lo fuera para derribar los fortines que impiden el paso entre la ciudad antigua y la nueva!

Y, cuando no hay medio para derribar esos fortines, hay quien piensa en el derribo de la ciudadela!....

Los que tan risueña idea acarician, echan en olvido que el Ayuntamiento de Barcelona no puede alquilar una casa para alojar unas cuantas compañías de tropa.

Veán Vds. una cosa estraña: las hermanitas de los pobres han pagado puntualmente la suya.

Es que ellas tienen esperanza y practican la caridad; dos virtudes que no todos comprenden.

De suerte que la marcha regular del ensanche tiene muchos puntos de contacto con la existencia incomprensible de ciertos entes, que comen únicamente el día que les convidan.

Cada vez que se levanta un nuevo edificio, el estómago del ensanche saca la tripa de mal año. Pero ¿qué hay que esperar del Ayuntamiento

tocante á convite, si ni aún en la procesion del Corpus se permite dar á sus convidados el característico chocolate con bizcochos?

La Municipalidad es económica.

Por serlo en todo, hasta economiza al ensanche sus simpatias.

El ensanche la paga en igual moneda: al freir será el reir.

Ese frito tiene un nombre especial en el arte gastronómico.

Se llama: elecciones.

Si este terreno no fuera vedado al *Diablo Suelto*, diria sobre el particular muchas cosas agradables.

Interin, se permitirá hacer una leve reseña del método que se emplea en los infiernos para ensanchar los dominios de su negra magestad.

En primer lugar, se calcula el espacio probable que necesitan los condenados, que la esperiencia y la ciencia acreditan aumentar durante un gran periodo de tiempo el número de nuestros huéspedes.

En este punto acontece todo lo contrario que en el ensanche de Barcelona.

Los autores de planos aprobados siempre se quedan cortos respectos á las necesidades de la inmigracion infernal, que es mayor cada año y va mas allá de los cálculos estadísticos.

Sabido el espacio, lo primero que dispone Satanás es que sean construidas las calderas de Pero Botero y cuantos adminiculos son indispensables para cumplir respecto de los nuevos habitantes con las atenciones debidas á los que, de grado ó por fuerza, se trasladan al nuevo barrio.

En seguida se espiden para aquel sitio *las demonias* mas seductoras, y entre ellas una que se llama *gracia de contribuciones por algunos años*, que no pueden Vds. figurarse los prosélitos que hace.

Luego se abren las puertas del *Restaurant* á la carta, es decir, que apenas se solicita algo de lo que hay en la casa, unos mozos muy diligentes lo sirven con buenos modos; de suerte que los nuevos huéspedes no hallan á faltar cosa alguna de las que encontraban en su antigua y ahumada mansion.

Al poco tiempo el infierno nuevo tiene mas favorecedores que el antiguo, y la municipalidad de aquellos dominios, que es muy previsora, cae en la cuenta de que no todos los condenados tienen de que pagar una habitacion lujosa; en cuyo caso, para atraer á los que andan escasos de pecúlio, fomenta la edificacion de barrios espresamente destina-

dos á las clases proletarias, que acuden en masa, porque se asfician en los infiernos antiguos.

Hay, además, un ingeniero infernal que únicamente se ocupa de abrir vias para la mayor comodidad de los que se hacen el sueco; y aquellas vias se bordean de flores, teniendo el buen cuidado de pagar anticipadamente flores y vias.

Eso de pagar las vias es en verdad sorprendente para los barceloneses del ensanche, á quienes se les intima dejen calles de doscientos sesenta palmos de ancho, sin que nadie piense ni aun en como podrian indemnizarse los perjuicios.

Se guardarían de hacer otro tanto las municipalidades del infierno.

En algo han de diferenciarse de las nuestras.

Y para algo, tambien, hemos dicho nosotros que la historia del ensanche de Barcelona es la manera de hacer las cosas al revés.

(Se continuará.)

Revista de espectáculos.

Teatro Principal.

Con un lleno completo, se puso en escena el viernes la zarzuela nueva, en cuatro actos, titulada los Madgyares.

El Diablo suelto goza estraordinariamente allá para su capa (que deja en el guardaropa,) viendo la notable mejora que se experimenta en este teatro, desde que la direccion de escena corre á cargo del señor Valero.

La zarzuela ha sido todo lo bien presentada, de que es susceptible el pequeño local de que se puede disponer; y el dia, ó la noche, en que el Diablo Suelto vea á las coristas (y á las que no lo son) desterrar en ciertas obras los miriñaques y el peinado de castaña; y á ellos sin bigotes, ni perillas y con los zapatos limpios, cuando vayan vestidos de altos funcionarios de la corte, cantará en todos los métrros conocidos, una loa á la buena y enérgica Direccion de escena.

Respecto á la parte de ejecucion, el Diablo Suelto se reserva por hoy; pues, ingenuo hasta la pared de enfrente, confiesa que no pudo prestar la atencion debida al todo de la obra por razones, particulares.

(Nota.) Estas razones no las publica, porque no quiere.

Teatro del Liceo.

El deseado Faust, que aguardaba impaciente el público de Barcelona, tuvo lugar el sábado y domingo de la semana pasada.

El debut de cuatro artistas, nuevos en la plaza de toros, titulada Liceo; y la comparacion, que esperaba hacer el público entre la ejecucion presente de esta magnífica ópera y la pasada, atrajeron una inmensa concurrencia en ambos dias.

El Diabolo Suelto, imparcial como siempre, vá á manifestar su opinion, con respectos á los nuevos artistas.

El Sr. Vialetti es un cantante de indudable y reconocido mérito. A pesar de eso, solo en la escena de la Catedral, en el acto cuarto, obtiene alguna ventaja sobre el Sr. Selva, en el difícil papel de Mefistófeles, que tan bien caracterizó este artista, aunque con alguna ecsageracion creciente.

En la escena de las cruces está bien; y el público la hizo repetir el dia del estreno, inconsideradamente, segun nuestra opinion; pues no son piezas ligeras, cuya repeticion no moleste á los artistas.

Ni en el brindis del 2.º acto, ni en la serenata del 4.º está el señor Vialetti á la altura de Selva.

Encontramos tambien ridiculos y ecsagerados los nuevos adornos, con que viste su primer traje.

—La Sra. Berini es una artista de mérito. Canta con gusto y afinacion; y posee una figura y modales que la recomiendan.

Aventaja en voz y en método de canto á la Sra. Volpini. La figura de esta, sin embargo, es mas á propósito para el papel de Margarita.

No aceptamos ni los escotes de vestidos de la Berini, ni la situacion dramática de sentarse á la puerta de la casa para recibir con tanta comodidad el entusiasta rendimiento de Faust.

—El Sr. Corsi canta con mucho sentimiento el acto tercero; y, aunque su voz es ingrata, saca todo el partido posible, haciéndose aplaudir con justicia.

—La Sra. Torricelli.....¿A que echamos de menos á la Presli?

—En conjunto, hemos mejorado, y mucho, en la ejecucion del Faust. Hemos oido, sobre todo, *cantar* el acto tercero, cosa que no habiamos podido conseguir todavia.

No sabemos que tal será el otro tenor ajustado Sr. Sarti. Pero si es-

te fuese bueno, creemos que una compañía de ópera en que figuran artistas como la Penco, la Grossi, Vialetti y Sguarcia, satisfaría las justas ecsigencias del público.

¿Satisfará las de la Empresa?

¿Hará un quiebro á lo Gordito?

(La solucion á fin de Mayo.)

Seccion Femenil.

PARTE LITERARIA.

Liceo monumental.

Y, ¡vive Dios! que el titulo no puede,
aunque se busque adrede,
adaptarse mejor al argumento;
porque el Diablo, conoce á mas de cuatro
asiduos concurrentes al teatro,
que, con gran devocion y rendimiento,
al contemplar el bello monumento,
que forman agrupadas,
las mujeres, alli coleccionadas,
tomándolas *á pares*, nunca *á nones*,
rezaran con fervor cien estaciones.

Sentado en un sillón de anfiteatro;
dando tormento los cansados ojos
á unos buenos gemelos de teatro,
cuya fijeza escite amor ó enojos,
¿miró nunca, lector, tu afan creciente
enciclopedia tanta de hechiceras,
de el palco de Gisper al de Carreras;
de el palco de Olsinellas al de enfrente?

¿Has visto en algun pueblo de este mundo
ni siquiera del otro,
un piso mal llamado aqui «segundo»
y que es primero en sentenciar al potro,

(tormento, que en los tiempos señoriales servia de solaz á los mortales)?

¿Viste, lector, las prolongadas filas de cómodos sillones por cuya inmensidad van las pupilas derramando miradas, é ilusiones?

¿Nunca, por suerte, la enguantada mano condujo caprichosa tus gemelos en direccion de un sitio, muy mal sano, anfiteatro dicho, donde el que busca plácidos consuelos en arrullos de amor, halla el capricho, ó mugeres errantes, que propinan calenturas de amor, que te asesinan?

¿Nunca escuchaste, en cortesana banda, voces, silbidos y rumor distinto, con que alguna porcion del piso quinto, *en buenas formas*, al artista manda, vertiendo inteligencia por los poros, su enérgico deseo, y trocando de paso al Gran Liceo, en animado circo para toros?

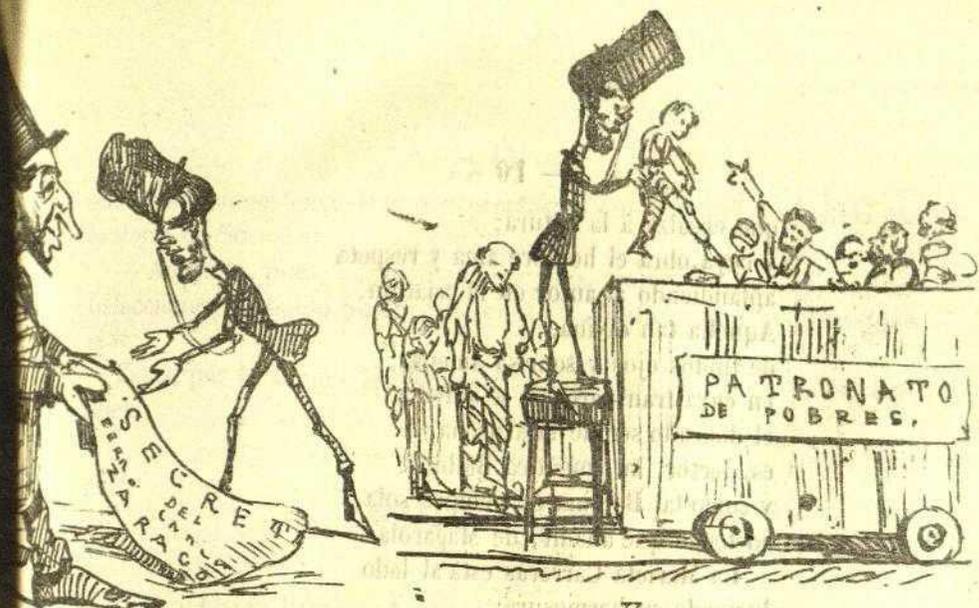
¿Nada de esto conoces, lector mio? pues siéntate á mi lado en tu butaca y los gemelos saca para seguir, con arrogante brio, en busca de ilusiones, visitando las bellas estaciones, (que son, en mayoría primaveras,) y que te harán gozar, aunque no quieras, celeste dicha en galas terrenales.

Empiezo por los *palcos principales*.

Aquel palco primero es propio de Gispert. Allí está Zoa, cuyo padre debió, según infiero, nacer para poeta; pues hizo sin saberlo, una gran loa

Escena de los Molinos de viento





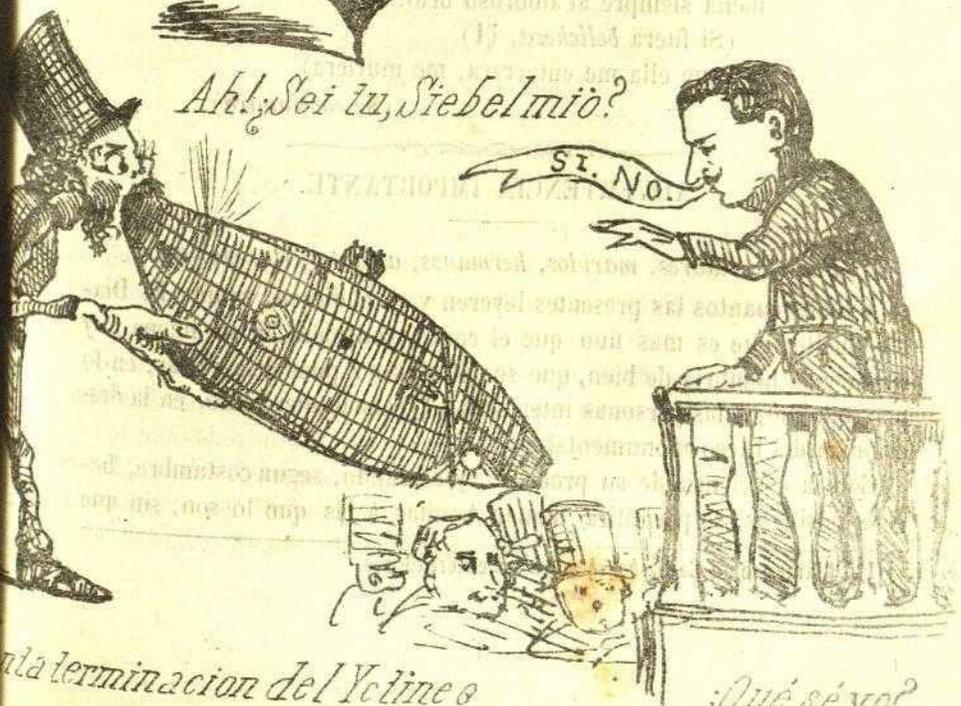
Principios,

Fines.



Ah! Sei tu, Siebel mio?

SI. NO.



la terminacion del Ycline o

¿Que se yo?

que ensalza à la natura;
y cuya obra el hombre ama y respeta
aplaudiendo al autor en la criatura.
Aquella tan divina,
de lindos ojos y sonrisa amena,
en cuya transparencia se adivina
el delicado ser de la azucena,
es, lector, la simpática Balbina;
y como tal Balbina es siempre sola,
no tengo que añadir, de Magarola:

La Marieta Carreras está al lado
luciendo su hermosura;
y queda el cuadrilátero formado
por la arrogante y celestial figura
de una mujer, que en Cadiz nació perla;
y al abrirse la concha nacarada
donde nació cerrada,
la brisa matinal, de envidia al verla,
en gota convirtió de su rocío.

Límpida gota, que á querer beberla
incita siempre al amoroso brio!

(Si fuera *bolichera*, (1)
porque ella me enterrara, me muriera).

(*Se continuará*).

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Padres, madres, maridos, hermanos, amantes, etc. etc. etc.

A todos cuantos las presentes leyeren y entendieren, salud. El Diabolo Suelto, que es mas fino que el coral, considera en su buena fé y reconocida hombría de bien, que sus elogios no pueden agraviar, en lo mas mínimo, à las personas interesadas, por cualquier título, en la descripción del Liceo monumental.

Con la conciencia de su proceder, y sentando, segun costumbre, hechos positivos, se permitirá llamar bonitas à las que lo son, sin que

(1) Llámense en Cádiz *bolicheros* à los enterradores.

sus calificaciones envuelvan otra pretension que la usual y admitida galariteria de Sociedad.

—Adelante, pues; y si alguien, por ello, tratara de venirle con satisfacciones, el Diablo Suelto está pronto á admitirlas, por pequeñas que sean.

Estas, por lo menos, le compensarán los disgustos, que le dá D. Manuel.

Barrabasadas.

La Diputacion Provincial, parodiando á D. Enrique, de infausta memoria, piensa imitarle en sus decantadas mercedes.

Merced á este espíritu de imitacion, parece que, á consecuencia, sin duda, de aquellos inocentes sueltos del Diablo idem, ha resuelto hacer merced de un título especial de «Inspector de edificios públicos» á los Sres. D. Enrique 1.º y D. Enrique 2.º

Estas mercedes tan Enriqueñas, á ser ciertas, forzosamente serán fundadas; y, por lo tanto, hacen el elogio de la Diputacion Provincial y de la veracidad del Diablo Suelto.

Es fuerza poner un dique
á la ingenieresca grey:
y, porque nadie se pique,
todo el que se llame Enrique
que se plante en la del Rey.

Hánle dicho al Diablo Suelto que un Señor del Ayuntamiento, cuyo nombre omite, y que se parece muchísimo, por detrás, al Sr. Pla, se ha presentado furioso al Sr. Gobernador, con el último número del Diablo Suelto en una mano.....y el sombrero en la otra.

No se sabe si el sombrero estaba estrecho, ó no muy holgado el último artículo sobre ensanche; lo que si es positivo y fuera de toda duda, que el individuo en cuestion y cuyo nombre PLA-centeramente seguimos callando, salió del despacho de S. E....con el sombrero en una mano y el número del Diablo Suelto en la otra.

Si el Diablo Suelto hubiera encontrado á este Señor, en la antesala de

S. E. con las dos manos tan bien ocupadas, le hubiera soltado á quema ropa la siguiente redondilla.

Si le ha dejado á Usté frio
ese papel singular....
cúbrase Usté, Señor mio;
que se puede resfriar.

En la Corona del Mártes, con el equivocado titulo de seccion poética, se lee una quisicosa, titulada «Barcelona», escrita, al parecer, en octavas reales.—Allá vá una, y...sobra.

Comerciante ciudad nadando en oro,
sostuvieran tus hombros de gigante
obra tan colosal, que ningun moro
en su tierra de sueños nigromante
se atreviera á pensar. Rico tesoro
de amor y de lealtad, siempre galante,
quien mire la luz viva de tus ojos
verá esconderse al punto los enojos.

La firma es de un D. José Blanxart y Camps.

La poesia anónima.

Blanxart, si tuvieres *primas*
sean *segundas*, ó hermanas,
tercia en amores con ellas,
cuarteándolas con gracia:
entra en *quintas*, si es preciso;
sestea, si vãs de marcha;
riñe con cien *mata-sietes*;
pero no escribas *octavas*.

El Sr. D. Leopoldo Feu, redactor del Diario de Barcelona, Secretario del Patronato de Pobres, ex-Secretario del Ateneo, etc. etc. etc. ha sido nombrado Secretario general del ferro-carril de Zaragoza.

Ventajas positivas, que lleva consigo este nombramiento.

La redaccion *moderada* de las actas, que originan las Juntas.

La abolicion del pauperismo, que hará el Secretario del ferro-carril á favor del Secretario del Patronato, para lo cual no tiene mas que meter en unos cuantos wagoes á los pobres y se estrellan el mejor dia.

Leopoldo, hallaste un buen toldo
y te pusiste á la sombra:
tal proceder no me asombra;
conque, aliviarse, Leopoldo.

Pero, Olona, por Dios; ¿como no dan de comer á esas pobres estatuas, que salen en el 4.º acto de los Madgyares?

Ya comprendo lo que pasa;
y es una gran felonía
que solo engorden en casa
Sanz y la Santa Maria.

El ferro-carril de Zaragoza podrá descarrilar algunas veces; pero la Direccion vá derecha en sus negocios.

Las acciones, en papel, podrán el dia que caiga un chaparroncillo y se lleve los terraplenes, llegar á ser papeles mojados; pero sus acciones no papeleras tienen mas lógica que Guevara.

Ahi vá sinó una muestra.

— «Nuestras obligaciones y nuestras acciones van bajando tanto, que llegarán á estar rodando por el suelo, sin que haya un desesperado, á quien semejante baja haga bajar á recojerlas.

Los que hoy tienen nuestro papel acabarán, si Dios no lo remedia, por empobrecer.

Pensando en el dia de mañana, y por si llega ese caso; ¿quien podria manejar bien á esta *pobre* gente?

El Secretario del Patronato de pobres. » — (Chapó!)

AL DIGNO D. MANUEL.

Manuel, te estoy viendo *alli*,
digno orador, com' il faut, (1)
diciendo unas veces.... ¡SÍ!
diciendo otras veces... ¡NÓ!
Y, con profunda oratoria,
émula de Ciceron,
dar vueltas á una cuestion,

(1) No vaya V. E. á creer que esto es insulto; es francés.

como si fuera á una noria.
Tus dis-cursos, si se imprimen,
¡vân á ser grano de anís!
de que les quiten el dis,
de fijo, no se redimen.

Pero á ti nada te importe;
diciendo que «Si» y que «Nó,»
reservas un «¿Qué sé yo?»
en la populosa corte.

Adios querido Manuel,
querido Manuel, adios.

El separarnos los dos
me causa pena cruel.

No quiera Dios se desboque
el caballo, que te guía;
má guarda (1) que en esa via
no haya un *desgraciado* choque.

Vé á Madrid: tu voz simpática
no te escitará reveses.

—(A ver si, cuando regreses,
conoces yá la gramática.)

Las flores del mes de Mayo,
que este año fueron de Abril
corren la posta á caballo,
en busca de un cuchitril,
donde ocultar su desmayo.

A un intimo amigo del Diablo Suelto, por quien daría hasta la vida, no le admitieron el lunes pasado un billete *del Banco* en el despacho del ferro-carril de Gerona.

En vista de semejante accion, las del ferro-carril de Gerona no deberian admitirse en el Banco; porque si este acepta por bueno el papel de aquella sociedad, no es muy galante, ni justificado, ni corresponde al buen Crédito del Banco la no admision de su papel en aquella sociedad.

(1) Escena de *las cruces* en el *Faust*.

Soy tardo de comprension
y en ciertas cosas me atranco,
pero esclamo à tal accion:

«H-errar, ó quitar el Banco.»

En algunos coches de 1.^a clase del ferro-carril de Gerona, no hay cortinillas.

El sol dá en la cara à los viajeros. La mezquindad da en rostro à la Empresa.

(Un señor del Ayuntamiento.)

¿Pero cómo sabe el Diablo Suelto estas cosas?

(El Diablo Suelto.)

Ba! ¿Quiere V. que le diga lo que ha de comer, *de principio*, dentro de quince dias?

—El primer bocado.

La Empresa del Liceo anuncia al público que pertenece à la union liberal.

Consecuentes à su aviso, han debido acudir à *resellarse* los antiguos y nuevos poseores de titulo de entrada.

Por verse fuera de apuros,
busca Mandry *resellados*.
Siempre fueron apreciados
semejantes medios duros.

Gracias à los heróicos esfuerzos del Sr. Balaguer y comparsas, el gobierno ha concedido, *en principio*, el derribo de la Ciudadela.

¿Cuándo será, sin embargo, *su fin*?

Si por mala suerte vivo
un siglo, como mi abuela,
no espero ver el derribo,
al fin, de la Ciudadela.

(Un curioso.)—Diga V. señor Altadill; ¿cuando se concluye con este lectineo?

(El señor Altadill, limpiándose los dientes.) Pronto.

Parece que el Sr. Angelon es la persona elegida para escribir la novela «Venganza Catalana.»

¡Que diablura!

El Sr. Angelon se escede á su apellido en esto de remontarse á las nubes.

Y, ¿como consiente el Secretario de la Sociedad de Fomento que tenga su obra futura por parientes mas cercanos á los Singlots poetichs de su Editor?

Dicese que el Diario de Barcelona piensa hacerse progresista.

Desde que el Sr. Feu es Secretario de un ferro-carril, se viaja muy al vapor en la redaccion del Diario.

Otra pregunta.

Si se vá el Sr. Girona á Madrid, ¿lo hará por el ferro-carril de Zaragoza?

Si en aquellos días llueve,
haré mi oracion formal
porque el camino le lleve...
al término natural,

Telégrafo de Ayer.

—
CRÓNICA RELIGIOSA.

«Mañana en S. Agustin se obsequiará á S. José.»

Hola! ¡hola! Y aceptará S. José el obsequio?

ULTIMA HORA.

Se vá á descubrir próximamente el inventor de la pólvora.

Oirle tan solo aguardo
para esclamar al momento;
Autor de tamaño invento,
¿no habia de dar petardo?

EDITOR RESPONSABLE, José Ricart.

REDACTOR, PROPIETARIO Y DIRECTOR. — Antonio G. Hermosa.

Barcelona.—Imprenta de Valentin Domenech, calle de Basea, núm. 30.—1864.

40

61767